

Kandinsky y Mondrian

Un pretexto para trabajar la pluralidad estética

Joan Vallès
M. de Mont Pujolriu
Rosa M. Soler
Marisa Mercadal

1

. Este estudio se ha realizado a partir de un proyecto de investigación de la Unidad Didáctica del Arte de la Universitat de Girona.

Consideraciones generales

A lo largo del tiempo el hombre ha tenido la necesidad de crear obras artísticas que han sido el resultado del contexto social imperante, ya que mediante el artista y la forma de expresar sus sentimientos y sus ideas, se transmiten valores morales.

Evidentemente el hombre en todo el proceso histórico ha conectado con las obras de arte ya sea como mero espectador o como creador, a través de unas experiencias íntimas que llamamos experiencias estéticas, diálogos entre el arte y el yo.

Estas experiencias son diferentes según la obra, según el artista, según quien las percibe y según el contexto social (multicultural) donde se desarrollan, encontrándonos así frente a un amplio abanico de valores estéticos que se potenciarán más o menos y de forma diferente según la preparación o educación artística recibida. Si ésta ha fomentado una actitud abierta y ha construido en el individuo unas bases sólidas de conocimiento estético, habremos fundamentado los valores estéticos individuales.

Kandinsky, pionero del arte moderno, en su obra *De lo espiritual en el arte* apuntaba el hecho de que las creaciones artísticas tenían un lenguaje propio, sin necesitar por tanto la representación naturalista. Afirmaba ya en 1912 que las Artes Plásticas iniciaban un nuevo camino y se emancipaban de la necesidad de corroborar la realidad (para eso ya estaba la fotografía): "La pintura, por el contrario, depende hoy casi por completo de las formas naturales, de las formas que le presta la naturaleza. Su deber consiste en analizar sus fuerzas y sus medios, conocerlos, como hace tiempo que los conoce la música, y utilizar en el proceso creativo estos medios y fuerzas de modo puramente pictórico..."

A partir de este momento el arte es un medio para comunicar la realidad formal y espiritual del artista y exige del espectador una participación más activa para hacer una incursión estética en este nuevo lenguaje de formas y colores. La pintura entraba en su fase musical, o sea, se dirigía a sus formas más puras prescindiendo del mundo de las apariencias.

Estética y sociedad

Actualmente nos encontramos ante una realidad estética muy diferente a lo esperado y constatamos que aún hoy, gran parte de la sociedad no ha comprendido ni los fundamentos ni las prácticas formales del arte contemporáneo.

Es generalizable que la sociedad ha sido hostil ante la aparición de tendencias estéticas nuevas, (recordemos los "Salons des refusses"). Por otra parte también ha habido actitudes de incompreensión entre las diferentes tendencias estéticas, no necesariamente incompatibles. Actualmente la batalla la hemos perdido todos. Nos encontramos frente a una cultura estética pobre. Una pobre cultura estética.

Entonces ¿cuál es la raíz del analfabetismo estético imperante en nuestra sociedad?. Y ¿cómo es posible que en unas sociedades cada vez más sensibilizadas para aceptar la diversidad y la multiculturalidad, todavía hoy se dan paradójicamente situaciones de no aceptación del arte en sus formas más puras y líricas?

Hemos de tener en cuenta que las actitudes estéticas contra el arte contemporáneo son fruto del amplio rechazo social y la falta de conocimiento de sus contenidos conceptuales.

Pero aquí cabe preguntarse qué tenemos que hacer si queremos optar por una sociedad estéticamente madura y cómo el sistema educativo garantizará la adquisición de los conocimientos básicos y que medios pondrá para ello.

Todavía hoy y sorprendentemente serían útiles unas palabras que dirigió en los años veinte el Director del Museo de Berlín Sr. Wilhelm Von Bode a los empleados de la célebre escuela alemana Bauhaus "(...) la Educación Artística debe tener su fundamento en la vida y debe adecuarse a las exigencias de la vida. La enseñanza pública del arte, en el sentido más elevado del término, es tan necesaria como cualquier otro tipo de educación."

Creemos que para conseguir estos objetivos no sólo es necesario contemplar sus contenidos en los currículos correspondientes sino además garantizar su enseñanza mediante profesores especialistas. Pero con la aplicación de la LOG SE, volvemos a cargar las espaldas de los maestros generalistas con el reto de garantizar la calidad de una área considerablemente compleja y especializada "sin preguntarse cuáles son las ideas previas que tienen los profesores sobre el arte contemporáneo" (Muñoz. A., 1993). Estas ideas previas deben ser plurales, teniendo en cuenta que hemos de conseguir sujetos capaces de participar, de entender y de valorar cualquier expresión artística. Hemos de poner remedio a la ambigüedad con que se nos formula el panorama educativo concretando actividades que ayuden a dar respuesta a los objetivos iniciales.

El currículum y la educación de los valores, actitudes y normas

Valores, actitudes y normas son conceptos que se refieren a determinados tipos de conducta como elementos constitutivos esenciales en la formación de las personas.

La escuela es un campo de experimentación controlado en el que se provocan una serie de situaciones que condicionarán al alumno para que interiorice unos valores, para que manifieste unas actitudes y para que asimile unas normas determinadas. Valores, actitudes y normas están interrelacionadas y forman un sistema cognoscitivo y funcional que evoluciona paralelamente a la progresión del alumno hacia la formación de su propio sistema de valores. Cada concepto que deseemos que el alumno asimile exige una intervención pedagógica adecuada para provocar y facilitar su aprendizaje. Introducir actitudes, valores y normas en el currículum permite la familiarización, la clarificación y la conceptualización para que el alumno integre y asimile estos conceptos (Cuadro 1).

Los valores, actitudes y normas no sólo están presentes en el currículum de una manera explícita, sino que implícitamente actúan en el proceso de selección y determinación de cada elemento que acaba formando parte de su sistema de contenidos como principio-concepto o como procedimiento. Los valores intervienen en la selección de contenidos, en la metodología didáctica, en la organización del grupo para el aprendizaje e incluso en la evaluación. También en el currículum oculto figuran tácitamente los valores y las actitudes que la escuela pretende transmitir.

Pero si los valores, actitudes y normas no figurasen como contenido en el currículum y se mantuvieran como elementos marginales en la definición de los contenidos, se correría el riesgo de que quedasen como una simple declaración de intenciones sin ninguna vinculación entre las diferentes etapas o ciclos del proceso educativo. Los valores son un contenido del currículum que es necesario enseñar de manera sistemática, planificada y contextualizada en las diferentes áreas curriculares.

Queremos insistir precisamente en este último aspecto: la necesidad de sistematizar y planificar los valores, las actitudes y las normas. Debemos reconocer no obstante que en las distintas disciplinas de la Educación Artística siempre han estado presentes de una forma u otra estos contenidos que la nueva estructura académica incluye en todas las áreas. Por ello nos parece tan importante el hecho de introducir estos conceptos en el diseño curricular como el sistematizarlos, reglarlos y establecer estrategias pedagógicas adecuadas para lograr sus objetivos. No sólo debemos incluir estos conceptos en el currículum sino que éste debe ser transformado de acuerdo con sus postulados y, como decíamos anteriormente, garantizar su correcto aprendizaje poniendo los medios adecuados para ello.

No podemos enseñar al alumno un único criterio estético sino que debemos proporcionarle conceptos y conocimientos para que formen el suyo propio como ya proponía L. Lazotti (1984). "(...) Es necesario, pues, que la escuela intervenga con una educación adecuada de los valores estéticos referentes a los productos visuales, tanto del presente como del pasado.

Educar el gusto no significa impartir normas para la valoración estética, reglas para establecer lo que es hermoso y lo que es feo, lo cual sería arbitrario y autoritario. Educar los aspectos estéticos significa proporcionar al alumno los instrumentos de lectura necesarios para que se convierta en un observador consciente de las formas visuales y no sólo en un aficionado pasivo y acrítico."

Es importante favorecer las respuestas divergentes del alumno pero además de la creatividad hemos de velar para que sus apreciaciones estéticas se construyan con criterios plurales. Es necesario por tanto introducir el concepto de pluralidad estética; hay que enmarcarlo en una sociedad multicultural en la que no existen unos únicos valores de referencia para emitir un juicio estético, sino que se acepta la diversidad cultural. (R. Juanola, 1992)

Los valores y la educación artística

En la Educación Artística se intenta formar al alumno para que sepa utilizar los lenguajes y las técnicas propios del área incidiendo en su sensibilidad estética para que sea capaz de interesarse por cualquier manifestación artística.

Por ello es fundamental que se potencien en el alumno unos valores estéticos, algunos de los cuales ya forman parte del currículum:

- Sensibilización respecto a los fenómenos estéticos
- Actitud abierta y receptiva respecto al medio natural y artificial.
- Sensibilización hacia la belleza y la armonía.
- Hábitos de observación.
- Predisposición hacia la interiorización de experiencias.
- Desarrollo de la capacidad crítica
- Actitud abierta, comprensiva y enfática frente a obras ajenas.
- Actitud crítica-razonada sobre cualquier mensaje, comunicación y obra (gráfico-plástica).
- Valoración de sus propias obras y las ajenas.
- Autocrítica de su propia actuación.

Dichos valores tienen que trabajarse mediante una educación que prepare al espectador para sumergirse en una experiencia estética cuando está delante de una obra de arte: Educar para el gozo, para la apreciación, para la formación del gusto...

Esta Educación Artística forma parte del contexto social pluricultural donde el arte es un reflejo. Para poder entender este arte hay que educar en la pluralidad estética respetando la diversidad cultural y las diferentes tendencias artísticas.

Cualquier obra de arte puede ser un instrumento para desarrollar la pluralidad estética siempre y cuando se haya educado previamente para lo siguiente:

Unas actitudes estéticas. Una sensibilidad. Un juicio crítico

"Pluralidad estética"/ Propuesta didáctica

En este caso el pretexto para trabajar el valor pluralidad estética será la exposición Kandinsky-Mondrian: dos caminos vers l'abstracció realizada por la Fundació "La Caixa", durante el período del 24 de Noviembre de 1994 al 22 de Enero de 1995 en Barcelona. No obstante, podríamos utilizar cualquier otro medio: sea visita o visionado de material audiovisual con un contenido que pueda crear la controversia.

La propuesta que presentamos para trabajar la pluralidad estética en la Educación Secundaria Obligatoria está basada en la utilización de estrategias de autoconocimiento utilizadas en educación moral. Con ellas pretendemos que el alumno sea consciente de lo que valora, permitiéndole analizar de una forma crítica y creativa sus creencias estéticas inconscientes, intentando así que sus acciones sean coherentes con su pensamiento.

La utilización de dilemas morales que ponen en conflicto las ideas previas de los alumnos, provoca necesariamente una actitud más abierta respecto al tema, para posteriormente incidir en los aspectos generales y conceptuales del arte contemporáneo.

El objetivo de estos dilemas es: Ayudar al alumno a aceptar todas las formas estéticas (ser plural) hacia las que inicialmente tiene un rechazo, ayudarle a clarificar sus creencias analizando si son fruto de su evolución estética o son adoptadas por el hecho de ser socialmente mayoritarias y hacer posible un constante proceso de autoreflexión.

Una vez decidida la visita a la exposición prepararemos las actividades que garanticen el objetivo que nos hemos propuesto:

- La primera parte de las actividades será una información amplia y sugerente sobre los cambios producidos en la sociedad y en el arte del siglo XIX e inicios del XX, para que el alumno sea capaz de hacer juicios de valor más ricos y abiertos potenciando su carácter crítico (Véase Cuadro 2).

Cuadro 2

Resumen de la información

Desde mediados del siglo XIX hay una serie de transformaciones que configuran una nueva situación económica y social. Estos cambios potenciados por unos avances tecnológicos como

son la aparición de la máquina de vapor, del ferrocarril... propician una nueva realidad, de desarrollo en los núcleos urbanos, crecimiento demográfico importante e incremento de la actividad industrial. Con todo ello nace una clase obrera para nutrir la producción en las industrias y una burguesía que cada vez tiene más poder. Es un período donde los acontecimientos son muchos y se suceden con rapidez. Esta sensación de movimiento penetra en el sentimiento de los individuos y como tal se refleja en el arte. Los artistas representan con sus obras la velocidad, la inquietud y la preocupación por una situación de progreso: Hemos entrado dentro de la era industrial. El arte ya no manifiesta unos intereses de las clases poderosas a través de unos temas irreales y alegóricos sino que plasma la realidad social, la vida cotidiana. El artista ya no está regido por las academias, donde se formaban adquiriendo una técnica muy cuidada pero de una gran rigidez temática, sin libertad estilística y sometidos a unas normas academicistas.

Hemos de mostrar especial atención a la fotografía, cuya invención tendrá una gran influencia en el mundo artístico. Hasta entonces a los pintores les gustaba representar la realidad, pero con los conocimientos científicos que aporta la fotografía la preocupación va más allá de la temática: nace un interés por el análisis minucioso de los colores y de la luz que se observa. Este camino abierto por los núcleos artísticos franceses (la escuela de Barbizon) va evolucionando, llevándolo al extremo el movimiento impresionista (Renoir, Monet) que entiende los objetos de la naturaleza no como un cuerpo sino como un conjunto de puntos de colores. Después el Postimpresionismo (Gauguin, Cezanne, Van Gogh...) engloba las alternativas que llevan a las vanguardias.

Las bases de la pintura de vanguardia están asentadas. En 1905 aparecen los Fauves, que entienden el arte como instinto y donde el color tiene un papel relevante. Se configura la corriente expresionista donde las representaciones subjetivas de los objetos quedaran teñidos por el estado anímico del artista. Los artistas revalorizarán la realidad, surgiendo el sentimiento de salir de esta cultura capitalista y buscar los orígenes en estados más naturales y salvajes: El movimiento primitivista.

A continuación los cubistas buscan una vía alternativa intentando representar la realidad no como se ve, sino como se piensa. Decía Picasso al respecto "(...) hay que recuperar el carácter bidimensional del cuadro y destruir la perspectiva Renacentista".

Entramos en una etapa donde en la pintura ya no queda nada de la antigua representación figurativa y tradicional. Ésta es fruto de un proceso mental muy elaborado donde se busca la esencia de las cosas.

La obra de arte ya no es una representación de lo que se ve sino un nuevo objeto resultante de la conexión entre el mundo exterior y el mundo interior del artista. Se puede hablar del nacimiento de un arte abstracto cuyos representantes y precursores son Kandinsky y Mondrian. Los dos rompieron con la figuración para llegar a la abstracción. Mondrian partió del Cubismo y Kandinsky de una adaptación personal del Fauvismo. Aparece un lenguaje pictórico de este arte abstracto, (formas geométricas de Mondrian y expresionismo abstracto de Kandinsky) el cual dominaba toda su época y estableció los fundamentos para las futuras vanguardias.

Esta información previa puede darse a través de una explicación oral, la utilización de medios audio-visuales que refuercen los conocimientos teóricos y material complementario fotocopiado para que los alumnos amplíen la información recibida.

- En la segunda parte se presentará el dilema en que dos amigos emiten juicios de valor diferentes defendiendo uno de ellos una postura singular y cerrada (Véase Cuadro 3).

Cuadro 3

Dilema presentado.

Luis y Marcos han quedado para visitar el Museo donde se exhiben obras pictóricas de Kandinsky y Mondrian. Luis conoce muy bien la trayectoria y la obra de estos grandes artistas y ha insistido a Marcos para que lo acompañara. Las obras que componen la exposición son muestra de los inicios naturalistas y de la evolución hacia la abstracción propuesta por cada uno de ellos.

Inician la visita y Marcos se siente cómodo en la primera parte de la exposición donde se muestran las obras pictóricas que representan la realidad, pero a medida que éstas evolucionan hacia la abstracción va poniéndose nervioso y comienza a discutir con Luis diciéndole que "esto no es arte" "estos garabatos y manchas no representan nada". La discusión va en aumento, llegando a un punto de intransigencia observando las obras más geométricas de Mondrian.

Ante éstas, Marcos se cierra en banda y se niega a reconocerlas como obras artísticas, aduciendo que realmente se ha perdido el criterio estético y que actualmente el arte no tiene sensibilidad.

¿Te parece correcta la postura de Marcos?

¿Crees que Luis no debería haber invitado a Marcos, conociendo su criterio estético?

¿La forma de presentar y discutir el tema es correcta?

¿Sólo pueden considerarse arte las representaciones formales en que la realidad está presente?

¿Harías tú la misma valoración que Marcos? ¿Por qué?

¿Qué es arte para ti?

¿Que harías tu para diferenciar lo que es arte de lo que no lo es?

Cada alumno tendrá una copia del dilema con las correspondientes preguntas y contestará personalmente a ellas por escrito para así posteriormente defender su postura inicial.

El profesor intentará que:

- En el aula haya un ambiente fundamentado en la confianza y el respeto y donde se puedan desarrollar actitudes de comprensión, empatía y aceptación.

- Los alumnos tengan una actitud de compromiso respecto al dilema y que expresen sus propias ideas de una forma libre y voluntaria.

El papel del profesor en la discusión ha de ser necesariamente beligerante y en tanto que "experto", ha de defender la "pluralidad estética" y no sus preferencias personales.

En la visita a la exposición hemos de conceder importancia y hacer evidente la evolución realizada por estos dos grandes artistas y los cambios significativos que experimenta la pintura hasta llegar a la abstracción.

Para restablecer el diálogo iniciado con el dilema, a cada alumno se le asignará una obra pictórica de entre cuatro seleccionadas por el profesor (Ejemplo: "Pintura con forma blanca" (1913) y "Otoño 11" (1912) de V. Kandinsky y "Composición" (1925) y "Mill in the evening" (1907) de P. Mondrian) y tendrá que responder a un cuestionario sencillo que le servirá de pauta para defender la obra ante el grupo clase.

En el cuestionario (Véase Cuadro 4), el alumno no sólo debe reflejar su actitud estética, su sensibilidad y su juicio crítico sino que ha de asumir necesariamente un rol de pluralidad, obligado como está a defender la obra.

Cuadro 4

Cuestionario

¿Qué sensaciones te transmite esta obra?

Escribe tres aspectos que muestren para ti belleza y armonía.

-

-

-

Define brevemente el contenido formal

¿Qué importancia crees que tiene esta obra pictórica dentro del arte contemporáneo?

Asumiendo el papel de Luis (el del dilema), ¿Cómo defenderías tú esta obra pictórica?

Asumiendo el papel de Marcos (el del dilema), ¿Cómo defenderías tú ésta obra pictórica?

En definitiva, nuestra propuesta pretende mostrar una de tantas posibilidades con que se pueden trabajar los valores y en absoluto es un trabajo exhaustivo. El auténtico sentido de este trabajo es el de potenciar de una forma efectiva y divertida la pluralidad, intentando abrir una vía para enriquecer nuestra pobre cultura estética

Hemos hablado de

Educación

Arte

Educación artística

Estética

Pluralidad estética

Artes plásticas

Cultura

Educación en valores

Bibliografía

AA.VV.(1991): La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo. Barcelona.

Graó. (MIE, 4)

- AA.VV.(1992): Els continguts escolars. El tractament en el currículum. Barcelona. Graó.
(Materials Curriculars, 2.)
- AA.VV.(1991): ¿Qué es la educación artística? Madrid. Senda;
- Arnheim, R. (1986): El pensamiento visual. Barcelona. Paidós
- Carrit, E. F.(1961): Introducción a la estética. México. Fondo de Cultura Economica.
- Cirlot, L.(1990): "Las últimas tendencias pictóricas". Historia Visual del Arte, 17. Barcelona.
Vicens Vives.
- Gombrich, E.(1988): Historia del Arte. Madrid. Alianza Forma, Madrid
- Juanola, R(1992): "Educación artística y reforma educativa". Cuadernos de Pedagogía, 14,3-6
- Kandinsky, V.(1973): De lo espiritual en el arte. Barcelona. Seix Barral
- Martínez, M. (1993): "La evaluación en educación moral". Aula de Innovación Educativa, 16-17,
41-47
- Muñoz, A.(1993): "Algunas posibilidades didácticas del arte contemporáneo para la educación
artística". Aula de Innovación Educativa, 15, 28-33
- Valverde, J. M.(1987): Breve historia y antología de la estética. Barcelona. Ariel Filosofía

Dirección de contacto
Joan Vallès
M. de Mont Pujolriu
Rosa M. Soler
Marisa Mercadal